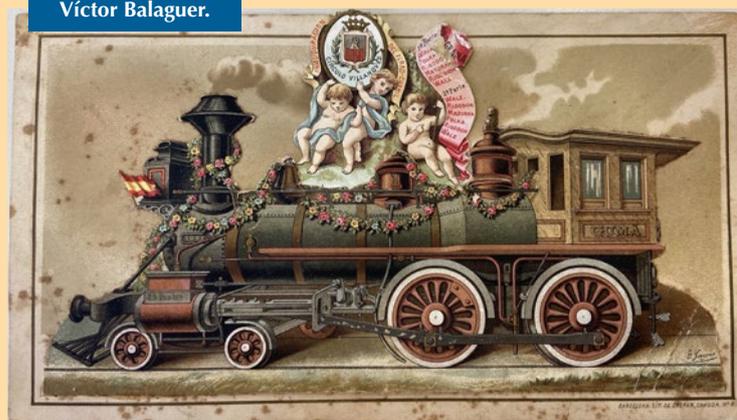




Programas de baile cerrado y abierto.  
© Biblioteca Museu Víctor Balaguer.



Abanico (Colección Rocamora).



## Artes decorativas: el caso de la Mataró

Como objeto de culto que es, el ferrocarril tiene una gran presencia en las artes decorativas. Se consideran artes decorativas aquellas que tienen una finalidad utilitaria u ornamental, o ambas a la vez. Las encontramos en soportes diversos (cerámica, madera, me-

tal, estucado, textil, cristal, cartón), pueden ser piezas únicas de artesanía u objetos de producción industrial y suelen ser, no siempre, un reflejo de las tendencias artísticas de su época.

Las primeras manifestaciones de artes decorativas vinculadas con el ferrocarril son del mismo momento de su puesta en funcionamiento, como el



Caja de bombones.



Botella de Anís ferroviario.



Reloj decorativo Imikeya.



Botella de loción para después del afeitado de la marca Avon.

abánico de la ilustración, lo cual da idea del impacto que supuso su aparición.

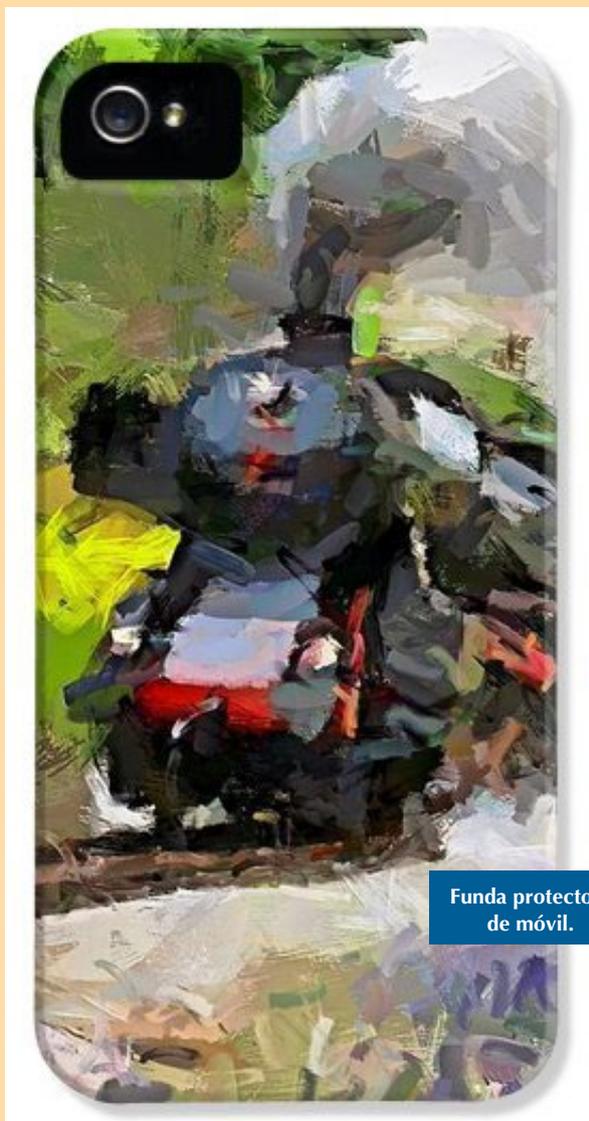
## Un mundo de miles de objetos

La lista de objetos que se han metamorfoseado en trenes con intenciones decorativas sería interminable. Estos objetos suelen ser de interés para los coleccionistas y algunos de ellos acaban preservados en los museos. Este es el caso del programa del concierto que se celebró en el Círculo Villanovés el 29 de diciembre de 1881, en el marco de las fiestas de celebración de la llegada del ferrocarril a la ciudad. Mediante una pestaña trasera, emergía de la locomotora el orden de interpretación de las piezas musicales. El programa fue encargado al litógrafo T. Gaspar quien, para la ocasión, diseñó una máquina fantástica con el nombre de Gomá, que fue el indiano promotor del ferrocarril entre Barcelona y Vilanova y la Geltrú.

Los fabricantes de productos alimenticios han utilizado en muchas ocasiones la imagen del ferrocarril para atraer a los consumidores. Con forma de locomotora tenemos tanto cajas de cartón o de ho-



Estación de São Bento.

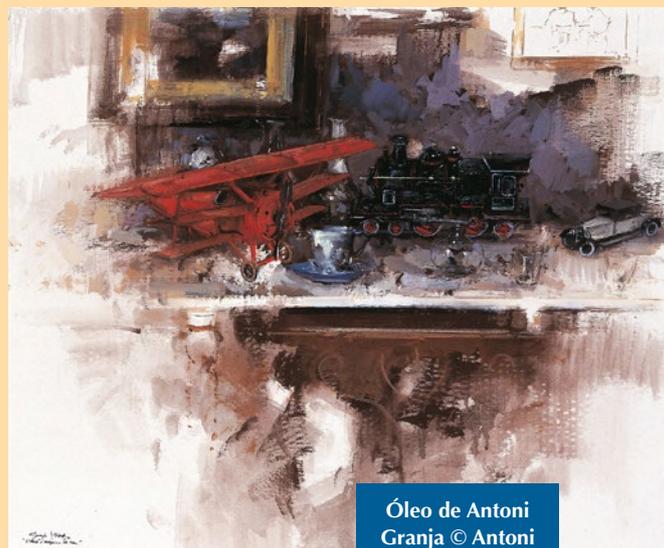


Funda protectora de móvil.

jalata destinadas a galletas, bombones y caramelos, como botellas de licor. La Industrial Alcoholera Española de Zaragoza elaboraba, en los años 30 del siglo pasado, coñac, ron y anís; para este último producto utilizó la marca *Anís ferroviario*, que se vendía en botellas de cristal con forma de locomotora de vapor. También se encuentran botellas de cosméticos con esta forma.

Muy cercanas a las artes decorativas están las etiquetas de los productos más diversos que incluyen la imagen del tren, sea para tomarlo como metáfora de velocidad o de resistencia, sea simplemente para atraer a los aficionados, pero este apartado merece un espacio separado.

En otro grupo tenemos los objetos funcionales que toman forma de locomotora: relojes, ceniceros, pisapapeles, jarrones, abridores de botella, picaportes, colgadores, barbacoas... En Gran Bretaña son muy comunes las colecciones de platos y tazas con series de locomotoras.



Óleo de Antoni Granja © Antoni Granja.

Estrictamente, no podemos considerar los modelos a escala que circulan por las maquetas como obras catalogables en las artes decorativas, por mucho que algunas de ellas sean consideradas auténticas obra de arte. A su lado encontramos los modelos en miniatura que no pueden circular y han sido diseñados directamente como elemento decorativo. El pintor Antoni Granja recoge en el óleo *El avión y la máquina de tren* (1998) la presencia mil veces repetida de una vaporosa en miniatura como objeto decorativo sobre una cómoda.

Las artes decorativas se actualizan constantemente y el ferrocarril no pierde encanto, de ahí que no nos debe extrañar que se vendan fundas protectoras para teléfonos móviles con imágenes ferroviarias.

## ■ Azulejos y esgrafiados

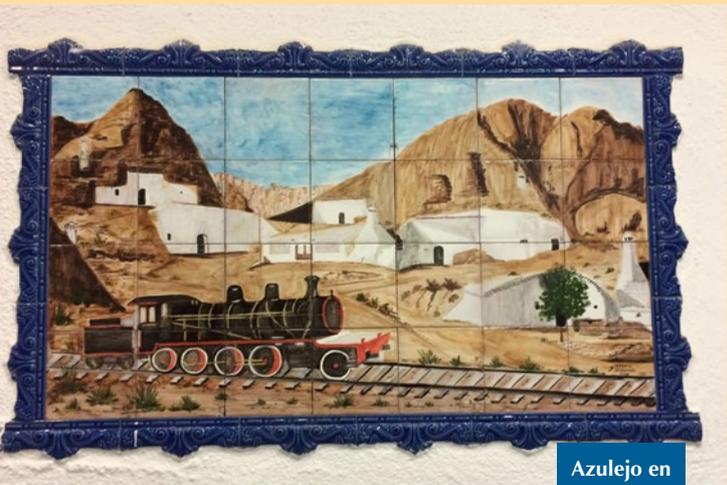
Dentro de las artes decorativas tienen un lugar de privilegio los esgrafiados y los azulejos, que se asocian normalmente a la arquitectura. La estación de São Bento en la ciudad de Oporto (Portugal) es especialmente conocida y celebrada por sus azulejos. La arquitectura del edificio, de inicios del siglo XX, marcó un cambio de época, su vestíbulo está revestido por unos veinte mil azulejos del pintor Jorge Colaço con escenas históricas. También podemos encontrarlos, entre otras, en las estaciones activas de Évora, Elvas o Aveiro, o en las ya sin circulaciones de Vila Viçosa o Estremoz.

En el Pla de la Pau de la ciudad de Castellón hay un mosaico de azulejos dedicado a la "la Pandero-la" ("la Cucaracha"), que era el nombre popular con el que se conocía al tranvía de vapor de vía de 750 milímetros que unió el puerto del Grau con Onda,



Mosaico de azulejos en Castellón.

LA "PANDEROLA" 1888-1963



Azulejo en Guadix.

atravesando la ciudad desde 1882 hasta 1963. El apodo se lo asignaron por su color y sus andares oscilantes. Más humildes, pero no menos entrañables, son los azulejos que decoran la estación de Guadix, que rememoran la locomotora de vapor 140-2054, que tuvo su base en el depósito de esta población.

A una escala mucho menor, pero en ocasiones con imágenes muy logradas, ¿en cuántas entradas de casas no hay colgado un azulejo con la inscripción «Aquí vive un ferroviario?»

Esparcidos por la geografía se conservan diversos esgrafiados de tema ferroviario. En Mataró, justamente en la calle Miquel Biada, se conserva uno de Santiago Estrany, de 1965, en el que aparece una máquina de tren y unos personajes vestidos de época que le dan la bienvenida.



Esgrafiado de Santiago Estrany (Fuente: www.rondaller.cat).

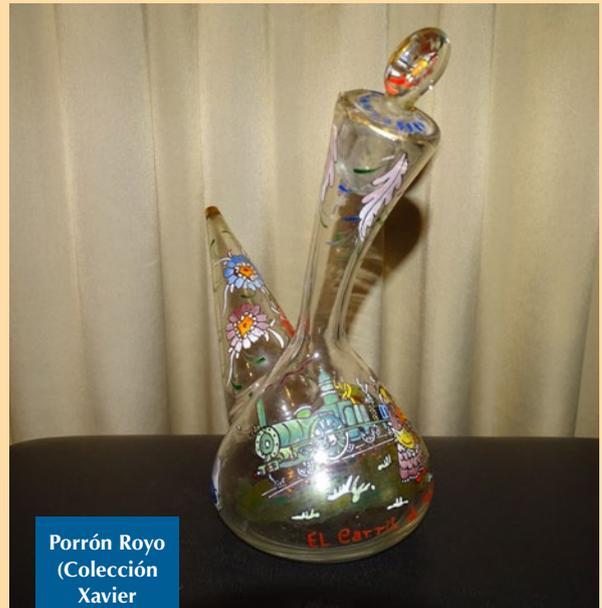
## El caso de la Mataró

Y ya en la ciudad de Mataró, y con motivo de la celebración del 175 aniversario del primer ferrocarril de la península, el Mataró – Barcelona, es el momento de conocer unas pocas de las muchas piezas que conserva el ingeniero, coleccionista y estudioso de este ferrocarril Xavier Nubiola de Castellarnau, todas inscribibles en este amplio contenedor que son las artes decorativas. En esta colección podemos encontrar:

- Una locomotora de cristal metida dentro de una botella del mismo material, pieza artesanal fabricada en la cooperativa Cristalerías de Mataró.
- Un porrón de cristal de la casa Royo, pintado a mano y con la inscripción *Carril de Mataró*.
- Una caja de galletas de la tradicional pastelería E. Miracle de Mataró, que ha utilizado a menudo la primera locomotora para decorar los embalajes de sus productos. La ilustración es de Josep Maria Rovira Brull, un polifacético artista mataronen-



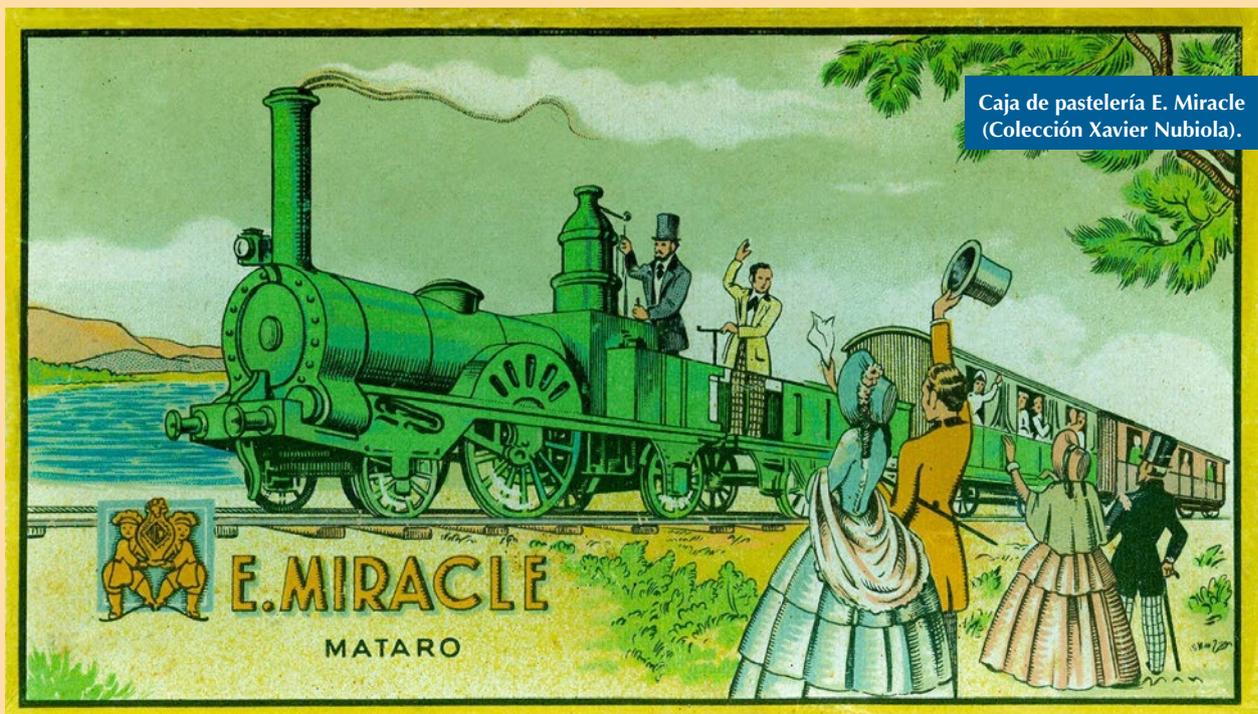
Objeto decorativo de cristal fabricado en Cristalerías de Mataró (Colección Xavier Nubiola).



Porrón Royo (Colección Xavier Nubiola).



Plato de cerámicas Martí (Colección Xavier Nubiola).



Caja de pastelería E. Miracle (Colección Xavier Nubiola).



Cántaro (Colección Xavier Nubiola).

se que también es el autor de una escultura mural de la primera locomotora de la línea.

- Un plato cerámico esmaltado de 35 centímetros de diámetro fabricado por Cerámicas Martí (La Bisbal d'Empordà), firmado Puigdemont, con la locomoto-



"Caganer" (Colección Xavier Nubiola).

- ra Mataró y el año de su puesta en funcionamiento.
- Un cántaro con la Mataró procedente de la alfarería de Caldes.
- Una pieza de cerámica esmaltada con la forma de la locomotora Mataró y el maquinista transmutado en "caganer", la popular figura del belén catalán, también de la alfarería de Caldes.

Y esta es solo una pequeñísima muestra de toda la producción de objetos de todo tipo que conmemoran la locomotora Mataró y el éxito de una iniciativa de la que celebramos el 175 aniversario.

Para cerrar la muestra, nada mejor que uno de los cabezudos de la ciudad que reproduce el rostro del promotor del ferrocarril, Miquel Biada, con la Mataró a modo de lazo o montera. ■

JORDI FONT-AGUSTÍ

<http://arteyferrocarril.blogspot.com/p/jordi-font-agusti.html>



Cabezudo Miquel Biada.